



AUDENARDE.—Ayuntamiento. Sala del pueblo.

los cuales descienden las mejores familias de la nobleza belga.

Se estableció así un parentesco con las más nobles casas que descienden de Margarita de Parma y de Farnesio, como la antigua familia de éste, los Duques soberanos de Módena y de Toscana, la casa de los Estuardos, de los Borbones, de los Habsburgos, de las casas de Francia, Portugal, Cerdeña, Brasil, Saboya, familia condal de Neipperg, de los Príncipes Czartoryski, de los Príncipes de Isembourg-Birstein, etc.

Los blasones de Audenarde son típicos: dos tenantes en campo libre, llevando un cinturón de hojas de roble, sostienen el blasón. El escudo está honrado con una corona, y por encima de la corona se ve —cosa curiosa— un par de antiparras.

Explica la tradición el origen de estas antiparras diciendo que el César Carlos, en el momento de una entrada solemne en su estimada ciudad, se encontraba ya en ésta, mientras que el centinela apostado en la torre para señalar la proximidad del cortejo imperial

no se había dado cuenta. “El Emperador perdonó esta falta de vista por parte de las autoridades audenardesas; pero introdujo maliciosamente un par de antiparras en el sello de la villa.”

Ninguna ciudad belga es como Audenarde, que conserva toda proporción y es muy rica en monumentos, tanto por el número como por la exquisita belleza de sus muestras.

En ninguna otra parte asistimos a una más perfecta eclosión, a tan afortunado desenvolvimiento, ni a una floración tan rica del estilo gótico. ¿Dónde encontrar mejor página de la historia del Arte de la Edad Media que en sus edificios?

El estilo ojival severo, pero elegante, de su iglesia de Pamene se dibuja más amplio, más adornado, en su iglesia de Santa Walburga, para pasar a una verdadera coquetería, sin estar sobrecargado, sin embargo, en su Ayuntamiento.

La ciudad de Audenarde forma, sin ninguna pretensión, uno de los más bellos flores de la corona arquitectónica de Bélgica.